

# CONVERSACIONES Y ENTREVISTAS

Encuentros en Yásnaia Poliana





Lev Tolstói

CONVERSACIONES  
Y ENTREVISTAS

Encuentros en Yásnaia Poliana

Edición, selección y traducción del ruso de  
Jorge Bustamante García

**fórcola**

## **Singladuras**

Director de la colección: Javier Jiménez

Diseño de cubierta: Silvano Gozzer

Diseño de maqueta: Susana Pulido

Corrección: Gabriela Torregrosa

Producción: Teresa Alba

Detalle de cubierta: Sergei Mikhailovich  
Prokudin-Gorskii (1908). Library of Congress.  
L.N. Tolstoi. In Iasnaia Poliana

© De la traducción, la edición y el prólogo,  
Jorge Bustamante García, 2012

© Fórcola Ediciones, 2012

C/ Querol, 4 - 28033 Madrid

[www.forcolaediciones.com](http://www.forcolaediciones.com)

Depósito legal: M-14288-2012

ISBN: 978-84-15174-35-6

Imprime: Elece Industria Gráfica, S. L.

Encuadernación: Moen, S. L.

Impreso en España, CEE. Printed in Spain

Prólogo .....	7
<b>Conversaciones y entrevistas</b>	
Encuentros en Yásnaia Poliana .....	15
En Yásnaia Poliana (1890) .....	17
Blumenthal en casa del conde Tolstói (1894)...	26
Conversación con el conde Tolstói sobre un incidente de supuesto plagio (1896) .....	32
¿Qué es la felicidad? Conversación con Lev Tolstói (1896) .....	41
El conde Tolstói en Petersburgo (1897) .....	50
En Moscú, en casa del conde Tolstói. Por Dimitri Obolienski (1898) .....	58
Paseo con Tolstói (1900) .....	63
Diálogo con Tolstói (1902) .....	72
Una conversación pasajera en Yásnaia Poliana (1902) .....	77
Tolstói habla de Chéjov (1904) .....	88
Un periodista alemán en Yásnaia Poliana (1904) .....	99
Tolstói, sobre la literatura de su tiempo (1906) .....	105

La música en Yásnaia Poliana (1908) .....	109
En Yásnaia Poliana (1908) .....	113
Herzen y Tolstói (1908) .....	117
Con Tolstói .....	126
Tolstói en una tienda de música de Moscú .....	129
Una visita de Tolstói .....	133
Tolstói y el cine .....	136
Noticias de Yásnaia Poliana .....	142
Leonid Andréiev en casa de Tolstói (1910) .....	147
Último encuentro con Tolstói .....	160
En Yásnaia Poliana .....	163
En el camino a Kozelsk. Últimos recuerdos sobre Tolstói .....	169
Notas .....	175
Agradecimientos .....	187

## PRÓLOGO

*Jorge Bustamante García*

LAS OBRAS completas de Lev Tolstói fueron reunidas en Rusia entre 1928 y 1958, alcanzando 90 tomos. Contienen sus novelas, relatos, obras de teatro, cuentos para niños, artículos filosóficos y de opinión, sobre ciencia, sus diarios y correspondencia. Después, con el paso de los años, aparecieron volúmenes especiales con el hallazgo de materiales inéditos, pero cada vez era una rareza mayor el descubrimiento de nuevos manuscritos, originales o borradores del escritor.

Por otro lado, tras su muerte, brotó un verdadero flujo de memorias, reminiscencias y documentos de personas que lo conocieron y que abordan diversos momentos de su vida y su obra. Tres veces se ha publicado en Rusia la colección «Tolstói en los recuerdos de sus contemporáneos», permanentemente enriquecida y aumentada. Se podría pensar que desde hace algunas décadas ya todo estaba dicho sobre el autor de *Guerra y paz*, no había nada más que agregar. Sin embargo, existía todavía un género insólito con su palabra viva que había quedado en el olvido: la conversación, la entrevista y los reportajes periodísticos que dan cuenta de nuevas aristas del singular novelista de Yásnaia Poliana<sup>1</sup>.



*Lev Tolstói descansando en el bosque.*  
Óleo sobre lienzo, 1893. Ilyá Repin.

Los periódicos existían en Rusia desde los tiempos de Pushkin, Gógol y Visarión Belinski, pero la entrevista periodística sólo hizo su aparición hacia finales del siglo XIX y Tolstói fue uno de los primeros personajes en ser entrevistados de manera asidua. Muchos periódicos y revistas, tanto de provincia como de Moscú y Petersburgo, buscaban el reportaje con el novelista y cada vez llegaban con más frecuencia a su finca de Yásnaia Poliana para obtener su opinión, análisis o punto de vista sobre los más diversos asuntos e inquietudes de su tiempo en el país y el mundo.



Esas entrevistas y conversaciones no fueron recogidas nunca en un volumen, sólo unas pocas se reimprimieron con motivo de algún aniversario, pero la mayor parte permaneció olvidada y perdida: «Enterradas en los archivos de periódicos amarillentos, no fueron advertidas ni siquiera por los bibliógrafos más escrupulosos, permanecieron desconocidas por años no sólo para el lector común, sino también para los especialistas tolstoianos», escribió casi cien años después Vladímir Lakshin, quien se dio a la monumental tarea de compilar ese material buscando en hemerotecas, archivos y bibliotecas y logró reunir en un volumen más de 106 entrevistas con Tolstói aparecidas en revistas y periódicos rusos entre 1885 y 1910, año de su muerte.

Vladímir Lakshin (1933-1993), crítico, ensayista e historiador de la literatura, se dio a conocer en 1975 con el estudio *Tolstói y Chéjov*. Escribió *Una biografía del libro* y numerosos ensayos sobre la obra de Solzhenitsyn, Bulgákov, Ostrovsky y otros autores. Realizó documentales para televisión de numerosos escritores rusos. Y en 1986 reunió en un volumen de más de 450 páginas las entrevistas y conversaciones con Tolstói que habían permanecido diseminadas y olvidadas en «las páginas amarillentas» de periódicos y revistas de la época. Estas entrevistas y conversaciones traen al lector la voz viva de Lev Nikoláievich, muestran la forma como era percibido por sus contemporáneos, el lugar que ocupaba en su conciencia. En ellas el escritor toca con inteligencia, humor, paciencia, ironía y serenidad a veces encendi-

da un gran diapasón de temas: política, religión, filosofía, aspectos de la cultura rusa y universal, Goethe, Shakespeare, Herzen, Bayron, Chéjov, su propia creación, la música y la ciencia, las novedades de la literatura, la pintura, todo lo que bullía en los círculos sociales. Responde con amabilidad y firmeza a sus detractores e incluso con respetuosa y divertida causticidad rebate a una joven dama aprendiz de escritora que lo acusaba de plagio. Pero también se interesaba por las cosas más inmediatas y cotidianas de la vida, la relación con sus amigos, las nimiedades diarias que rodeaban y agobiaban a sus vecinos, a los aldeanos y la gente sencilla que compartían con él y su familia un mismo destino vital, social, político y geográfico.

Tolstói ejerció un enorme influjo entre sus compatriotas en los últimos treinta años de su vida. Poco a poco se fue convirtiendo en un punto de referencia imprescindible, a quien acudían personas de la más diversa condición para plantearle problemas filosófi-



La familia de Tolstói en Yásnaia Poliana, hacia 1899.

cos sobre el sentido de la vida, o solicitar su consejo e incluso su intervención para dirimir conflictos familiares o personales. Y entre ellos llegaban periodistas, comentaristas o corresponsales locales, regionales, nacionales y extranjeros que querían saber las más pequeñas minucias sobre el escritor, convirtiéndolo con el tiempo en —tal vez— el primer personaje mediático más importante de Rusia hacia la última década del siglo XIX: «Las noticias menores sobre qué se escribe y cómo se vive en Yásnaia Poliana, los periódicos las colocan al mismo nivel de las golosinas mejores, con las que agasajan a los lectores, es decir al mismo nivel de las novedades políticas, de los incendios y los terremotos, los escándalos y los suicidios [...]. Tal vez, desde los tiempos de Voltaire no había habido otro escritor que ejerciera una influencia tan fuerte en sus contemporáneos», comentó en 1891 el filósofo y ensayista Nikolái Strájev, en su artículo «Murmuraciones sobre Tolstói».

A este respecto Vladímir Lakshin, en el prólogo a su libro de compilación, refuerza la idea del papel del novelista en los medios impresos de su tiempo, hasta tal punto que cualquier cosa que dijera o dejara de decir se convertía en noticia relevante, algo que merecía ser tomado en cuenta: «Conmovidos por el encuentro con Tolstói, con su persona, por su manera de tratar a los demás y sorprendidos por la franqueza de su conversación, muchos de los que lo visitaban, por no hablar ya de los periodistas profesionales, se apresuraban a reproducir sus rápidas observaciones en notas que se convertían

en tema sobresaliente de los periódicos. Tolstói fue, tal vez, el primer escritor ruso que se volvió, en gran escala, comidilla de los medios de comunicación de su época. Por la cantidad de materiales que se publicaban, es posible tener una idea de la fama del escritor, que crecía no sólo en Rusia, sino en todo el mundo. Al principio, hacia 1885, fueron una o dos entrevistas con Tolstói al año, después los encuentros con él eran cada mes, y más tarde casi cada semana. Ya para 1908-1909 los reporteros y periodistas espían, prácticamente, cada uno de sus pasos. Además de los representantes de periódicos de Moscú, Petersburgo, Odessa y otras ciudades rusas, en diversos momentos lo visitaban corresponsales de Inglaterra, Francia, Estados Unidos y otros países».

Tolstói con gusto propiciaba la conversación libre, ya fuera en su estudio o en medio de paseos a pie por su hacienda de Yásnaia Poliana, y no se desviaba de la explicación de aquellas preguntas que interesaban al invitado: el escritor se explayaba y la conversación habitualmente se daba con gran soltura. Claro, la riqueza de su contenido dependía del nivel y la personalidad del interlocutor. Sin embargo, casi cada visitante extraía del encuentro algo muy suyo, observado y anotado sólo por él.

La vida de las personas a finales del siglo XIX y comienzos del XX estuvo acompañada, en una suerte de emoción constante, por la presencia de Tolstói. Vladímir Lakshin resalta incluso que los más talentosos de sus contemporáneos no fueron ajenos ni a

la fuerza de su presencia vital ni a la resonancia poderosa de su obra literaria, ya que «con el paso de los años, y a pesar de los cambios de moda en favor de uno u otro novelista, ante la aparición de profetas de revista y filósofos públicos que opinaban de mil cosas, no se agotó el interés del público hacia Tolstói. Para muchas personas, incluso de las más independientes espiritualmente y de las más fuertes, como por ejemplo Chéjov, Blok o Gorki, la simple perspectiva de la muerte de Tolstói despertaba una conciencia enorme de orfandad espiritual.

»—¡Cuando muera Tolstói todo se irá al carajo! —le dijo una vez Chéjov a Bunin.

»—¿Y la literatura? —repuso Bunin.

»—La literatura también —concluyó Chéjov.

»Y Gorki exclamaba en una carta no enviada a Korolenko: “¡No estoy huérfano en este mundo mientras una persona como Tolstói viva!”».



Tolstói y Sofía rodeados de sus hijos y nietos  
en Yásnaia Poliana, hacia 1899.

Para la presente edición se han traducido directamente del ruso 24 de estas conversaciones con Tolstói, entrevistas realizadas en diferentes momentos de sus últimos veinte años de vida, que permanecían inéditas en cualquier idioma, a excepción —como ya se mencionó— de la lengua materna del escritor.